

**Sembrando Ciudad**

**John Freddy Caicedo**

**Estudiante de Ciencias Sociales**

**Universidad del Valle**

**Cali, Colombia**

**[fsolarte@yahoo.com](mailto:fsolarte@yahoo.com)**

*“Cosechamos desde la memoria  
de nuestros ancestros, los sueños y la vida,  
volvemos a sembrar y a entonar nuevas canciones  
porque la vida jamás se da por vencida”<sup>1</sup>*

Al escribir se cumple el papel de testigo, en ello el orden de las palabras sobre un texto contribuye a sembrar para la memoria lo vivido por las comunidades, siempre con una intención. El presente artículo es un ejercicio de recuperación de la memoria histórica de un proceso, tiene la intención de compartir con otros y otras una manera de construir ciudad a partir de prácticas de agricultura comunitaria, no es un texto concluido, Borges decía que uno siempre escribe borradores, lo definitivo es para las religiones o para el cansancio, por eso este borrador espera enriquecerse.

## **Las Ciudades**

Nombres como Cali, Bogotá, Porto Alegre, Buenos Aires siempre van acompañados de una palabra previa, la ciudad de Cali, la ciudad de Buenos Aires... esa manera de referirlas cotidianamente transmite la idea de una ciudad de Cali o una ciudad de Buenos Aires, etc., en este artículo se asume que no hay ciudad sino ciudades y en este caso, en Cali hay muchas ciudades, todas ellas inconclusas, todas ellas construyéndose. Cuántas haya depende de cuántos proyectos humanos colectivos estén interesados en construirse, algunas de ellas no se excluyen, se complementan y fortalecen, avanzando hacia la gran ciudad de todos y todas. Por otra parte, existen proyectos de ciudades que niegan a los otros, en Cali para mayor claridad en la reflexión diferencio dos de este tipo, un Proyecto de Ciudad dinamizado desde la Elite y un Proyecto de Ciudad dinamizado desde los Sectores Populares.

### *Ciudad de Control*

---

<sup>1</sup> Encuentro de Semillas y Organizaciones Sociales. CECUCOL. Cali Colombia. 27 de Noviembre de 2004.

Cali es la capital del departamento del Valle del Cauca<sup>2</sup> al occidente de Colombia, con una población que sobrepasó en el año 2000 los dos (2) millones doscientos (200) mil habitantes es en términos económicos una de las más importantes de Colombia. En sus espacios, ese acostumbrado contraste de América Latina entre concentración de la riqueza y exclusión social, se dibuja profundizándose de manera creciente, las cifras en torno al empleo ilustran lo planteado:

“Cali emplea entre el 14 y el 16% del total de la población trabajadora de Colombia. La distribución del empleo por sectores es: a) 30% en servicios comunales; b) 24% en comercio; c) 7% en servicios financieros; e) 5% en construcción. La tasa de desempleo, según datos oficiales, indica un incremento sostenido: 10,8% en 1995, 21% en 1999, 23% en el año 2000. El empleo informal constituye el 60% del total de fuentes de trabajo”<sup>3</sup>

Hoy con una realidad compleja el proyecto dinamizado desde la Elite impulsa bajo el actual gobierno municipal lo que se ha llamado “La Política Pública de Seguridad y Convivencia Cali Segura” en correspondencia con la Política Nacional de Seguridad Democrática, como se presenta en un folleto de difusión de dicha propuesta:

“Para el diseño, estructuración y desarrollo de la política pública de Seguridad y Convivencia para Cali se reconocen las normas constitucionales y legales que le otorgan al Presidente de la República las máximas facultades en materia de seguridad y orden público. Por este motivo la Política de Defensa y Seguridad Democrática será lineamiento y guía permanente en el desarrollo de la política local. Precisamente, esta política que se desarrolla, se hace en cumplimiento de la Política Nacional que dispone que a nivel local los alcaldes deben “formular políticas públicas de seguridad que integren los esfuerzos de la fuerza pública con los de las demás entidades del Estado””<sup>4</sup>

---

<sup>2</sup> “El Valle del Cauca es el departamento mas urbanizado del país (14 municipios concentran el 85.4% de la población) con una población aproximada de 4.2 millones de habitantes, 86% en el área urbana y 14% en la rural... 1 millón 700 mil personas negras viven en el Valle del Cauca, la gran mayoría en Cali”. La Espiral de la Violencia Homicida en Cali. Informe Elaborado por Taller Abierto. Pág. 2. 2004. Cali.

<sup>3</sup> *Ibíd.* Pág. 4.

<sup>4</sup> Alcaldía de Santiago de Cali, Secretaria de Gobierno, Convivencia y Seguridad. Junio de 2004.

Si bien dichas acciones puedan disminuir temporalmente los índices de homicidios que están en una tasa de ocho (8) diarios no resuelven, ni atacan las causas de los problemas, pues los reduce a un asunto de control policivo y militar, en coherencia con un discurso que “ha creado el imaginario de que la guerrilla es el problema cuando la cosa es mucho más compleja. Por ejemplo, el archipiélago de San Andrés y Providencia no tiene guerrilla y sus problemas son similares a los de cualquier región del país: narcotráfico, corrupción, delincuencia, desempleo, hambre, problemas en educación y salud... la necesidad de una leyes represivas y de inteligencia para atacar a los grupos armados ha generado más víctimas que resultados... Entendamos esto: democracia no es cambiar la Constitución cada vez que las encuestas de popularidad lo aprueben. Democracia no es mayoría. Democracia es el derecho a diferir, es el derecho a reconocer el conflicto... Democracia es la modestia de reconocer al otro así sus ideas sean contrarias a las mías. Democracia no es *estas conmigo o estas contra mí*”<sup>5</sup>

Coherentes con el estas conmigo o contra mí, la política de Seguridad Democrática local tiene a la ciudad de Cali hechizada, con unos medios de comunicación que “se han encargado de prostituir la palabra”, la arrolladora publicidad sobre la Seguridad y el Masivo Integrado de Occidente (MIO) contribuyen eficazmente a una ciudad policía; estos dos proyectos han redefinido muchas dinámicas en la ciudad, transformando los escenarios de encuentro en mayores lejanías personales y comunitarias.

El MIO como proyecto de alternativa de transporte masivo integrado es positiva, sin embargo, la manera como esta diseñado y como viene ejecutándose no contribuye a mejorar las condiciones de vida de la población de Cali, con un desfinanciamiento del 50% (US\$177), la cancelación en relación con su trazado inicial de unas obras paisajísticas en el Distrito de Aguablanca una de las de menor zona pública por habitante y la ubicación de una estación sobre lo que hoy es una zona verde, no solo complejizan ese déficit de espacio público, que esta en once (11) metros cuadrados por habitante, sino que con argumentos de reducir costos se prioriza su construcción favoreciendo a los comerciantes, pues el primer tramo a construir ya no es el programado, sino el que señalaron en favor los comerciantes, tal como ocurrió con el metro de Medellín. El MIO brindará mayor

---

<sup>5</sup> Lorza, Juan Carlos. La Democracia Según el Mesías. Artículo publicado en el periódico Estudiantil El Clavo. Noviembre de 2004. Pág. 4.

velocidad pero me temo que menos encuentro, mas limpieza pero menos expresión, mayor número de pasajeros y mas soledad.

Junto al MIO, el proyecto de SEGURIDAD radicaliza la lejanía entre las personas, porque el distanciamiento se transforma en desconfianza, programas como el *millón de amigos* que no es otra cosa, sino convertir a las personas en espías de sus allegados a cambio de un precio por su información o el de colocar a mas de quince (15) mil guardas privados en línea con el sistema de seguridad de la policía llevan a que caigamos en una situación donde cualquiera me está vigilando y puede señalarme, mas complicado es cuando comprobado está que muchos de los informantes que el Estado muestra como apoyo ciudadano, en sus declaraciones son incoherentes, habiendo sido motivados solo por el afán de cobrar las recompensas. Así, con argumentos de seguridad democrática el peligro del señalamiento ha llevado a Cali a contener habitantes perseguidos y perseguidores, personas que desconfían de sus vecinos, asumen el miedo como parte de su cotidianidad y entran a señalar las manifestaciones de protesta social y de movilización como terroristas, afectando los procesos de las organizaciones populares. Cali es la ciudad ejemplo en *Seguridad Democrática*, es el centro de operaciones *del Plan Colombia y el Plan Patriota*, una Cali donde el Planeamiento Territorial poco piensa en sus habitantes y mucho respalda a sus inversionistas, esa es la ciudad de la Elite, donde el control social es la herramienta para construir la ciudad, allí las maneras de actuar se centran en la buena imagen de los megaproyectos de infraestructura, no raye, no grite, no camine rápido, porque el MIO no es nuestro aunque lo paguemos con deuda pública y lo vayamos a utilizar para la rentabilidad privada.

El proyecto de la Élite es asumido como un proyecto excluyente, esto es, una ciudad construida y por construir en claro fortalecimiento y rápida profundización de las exclusiones de tipo económico, político y cultural. En lo económico una ciudad que concentra su riqueza en muy pocas manos, en lo político una ciudad que se decide con y para esas pocas manos concentradoras de riqueza y en lo cultural una ciudad que difunde, en este contexto de los grandes medios de comunicación y su poder, unos imaginarios soportados en el consumo, el individualismo, la desconfianza.

## La Ciudad como Proyecto de Vida

Frente al proyecto de una ciudad de la elite, se erige, una propuesta inconclusa, que se opone al miedo y al señalamiento, a la exclusión de tipo económico, cultura y político: El Proyecto de Ciudad desde los Sectores Populares Urbanos, es decir, mujeres y hombres – habitantes de barrios periféricos y marginales, desplazad@s, afrocolombian@s, pueblos indígenas, jóvenes, intelectuales, niños, niñas, desemplead@s, artistas... – que frente a un proyecto que los explota y/o excluye vienen construyendo propuestas para superar dicha situación, no desde la inclusión al mercado, sino desde la construcción de comunidad, es decir, mujeres y hombres sujetos<sup>6</sup>. Estamos hablando de las comunidades organizadas para asumir la construcción de sus condiciones de vida digna y la deconstrucción de las condiciones que no dignifican sus vidas.

Asumiendo que “los sujetos se constituyen (o mejor dicho, se auto - constituyen) como tales sujetos en el proceso mismo de la transformación social, cuyo prime paso es disponerse a emprenderla. Es decir el ser sujeto no es una condición anterior al proceso de transformación; es el proceso mismo que se rebela esa condición de sujeto latente, en estado potencial, en los oprimidos”<sup>7</sup>, para ser sector popular no basta que una persona o una comunidad sea pobre, ni esta es una condición para serlo, junto a ese principio de realidad, debe madurarse la voluntad política de actuar frente a esa condición de pobreza, planteando la transformación de dicha realidad de pobreza, entendida esta pobreza no solo como la carencia económica, sino como la exclusión de nuestras memorias y creaciones culturales, económicas, políticas y religiosas.

Sin duda el proyecto de ciudad desde los Sectores Populares es inconcluso y si a ello le sumamos, parafraseando a Sousa, que en lo alternativo somos más hábiles potenciando aquello que nos

---

<sup>6</sup> “El tendido de puentes es parte de la misma actividad reivindicativo-política que, en sí misma, resulta un puente entre la conciencia cotidiana y la conciencia política, ósea, entre el horizonte sectorial inmediato y la comprensión de la dimensión mediata, sistémico social – nacional o regional de la problemática que, en el ámbito local sectorial, se manifiesta de un modo incompleto, fragmentado y en algunas de sus aristas. El proceso de lucha es a la vez que construcción (re-construcción), articulación y puente, un gigantesco proceso político pedagógico educativo – formativo de construcción de conciencias, de contra hegemonías, de poder y, por tanto, de sujetos”. RAUBER, Isabel. Movimientos Sociales y Representación Política. Ediciones Desde Abajo. Bogotá, Colombia. Septiembre de 2003. Pág. 80.

<sup>7</sup> HIMKELAMMERT, Franz. El Retorno del Sujeto Reprimido. Universidad Nacional de Colombia. 2002. Pág. 349. Citado por RAUBER, Isabel. Movimientos Sociales y Representación Política. Ediciones Desde Abajo. Bogotá, Colombia. Septiembre de 2003. Pág. 54.

separa, el camino se hace más arduo, pero eso no significa ausencia de propuestas y logro de importantes avances, la realidad nos muestra lo mucho que se ha logrado.

Buscando dar cuenta de los avances, a continuación se relata lo que es una experiencia que aporta a la edificación de una Ciudad desde los sectores populares, una ciudad incluyente.

### **Seguridad Alimentaria - La Experiencia de CECUCOL<sup>8</sup>**

La historia del proceso se remonta al año de 1989, cuando con la intención de aportar a la transformación de la realidad comenzaron con una propuesta de escuela alternativa, tras realizar ejercicios de análisis de la realidad para conocerla y transformarla, se define que es importante comenzar a sembrar, asumiendo ese sembrar como un paso para recuperar la dignidad, convencidos de que si se recupera el alimento se gana autonomía y libertad, en tanto una de las situaciones de más sometimiento de las comunidades de los barrios pobres de Cali es su dependencia alimenticia del comercio, sean las pequeñas tiendas o los grandes almacenes, ante ello sembrar recuperando los saberes ancestrales surgió como una solución ante esa realidad que exigía transformarse.

Para el año de 1989, se crea la Escuela Comunitaria Popular Alternativa Las Colinas en la iglesia del barrio Lourdes, en ella se crea al Huerta Escolar donde los niños y las niñas se responsabilizan de la misma.. Fue la realidad de los niños y niñas que asistían a la escuela sin comer lo que exigió la creación de la huerta. Junto a la huerta surge la olla comunitaria escolar, buscando avanzar en esa construcción de autonomía.

Tenían en ese entonces dos grandes problemas, la dependencia de la comunidad y la baja autoestima; esa dependencia se expresaba no solamente en la inexistencia de producción de alimentos propios, sino en la creencia de que sus problemas debían resolverse vía ayudas que empresas y organizaciones no gubernamentales acostumbraban regalar, lo que en la práctica se

---

<sup>8</sup> Centro Cultural Comunitario Las Colinas, ubicado en la comuna 18, al Sur Occidente de Cali, sobre la cara Oriental de la Cordillera Occidental. Comuna con una población de 102.244 habitantes, un área de 543, 64 hectáreas, 22 barrios en su mayoría de estrato 3, con un cubrimiento de acueducto de 79%, de energía de 80, 04% y alcantarillado de 78,88%. Una tas de homicidios de 60 en el año 2003. Observatorio Social de La Alcaldía Municipal. Informe año 2003.

traducía en la ausencia de esfuerzo y compromiso, era simplemente esperar a que llegaran a regalar. Eso sumado a una mentalidad de que como personas de barrios pobres, muchas de ellas provenientes del campo, no sabían nada y nada podían aportar, los niveles de autoestima eran tan bajos que no se confiaba en la posibilidad de sacar adelante una propuesta como la de la agricultura urbana o cualquier otra, ante ello, se planteó amor por la comunidad y no lástima, el amor es confianza en la otra persona, la lástima parte de la idea de que el otro es inútil y por lo tanto la solución a sus problemas es regalarle cuanto necesita. Junto a ello situaciones como el robo de los cultivos fueron demostrando que el trabajo debía establecer relación con las familias, así con los niños y niñas más interesadas en las huertas se visitaron las casas. Se hicieron talleres donde se compartía con las madres de los niños y las niñas reflexiones sobre su alimentación, sobre el tipo de productos que estaban consumiendo y sobre las ventajas de la huerta escolar para la alimentación de sus hijos e hijas.

Esto lleva, a articular lo educativo con la realidad, sobre todo a integrar lo académico con lo práctico, redefiniendo el sentido pedagógico, pues el proyecto ya no era solamente ir a recibir clases, aprender a leer o a escribir, sino que también era aprender a vivenciar la parte académica, en esa parte la huerta escolar fue un puente entre el proyecto de vida pedagógico y el proyecto de vida comunitario, generando toda una actividad alrededor de la siembra de plantas, la crianza de animales y el encuentro entre las personas.

El conocimiento teórico y la acción se integran mucho más al ampliar la propuesta de las huertas a las casas de los niños, porque no solo bastaba con la huerta escolar sino que era importante hacer una sensibilización con los padres de familia. De la experiencia se recuerda que con los niños y las niñas no hubo mayores problemas, más bien con las familias, sobre todo los padres, incrédulos frente a la posibilidad de cultivar en la ciudad y mucho más escépticos de hacerlo sin recurrir a químicos pues desde un primer momento se plantea como criterio una agricultura urbana orgánica que implicó elaborar abonos, controles de enfermedades y procesos de recuperación de la tierra, altamente afectada por la actividad minera de la zona. Poco a poco se fue demostrando que si era posible, ganando la participación de la niñez, la juventud, las personas adultas y resignificando el valioso aporte de los ancianos y ancianas.



Uno de los elementos valiosos de todo este primer momento es que los niños y las niñas lograron entender con toda la profundidad esa articulación entre adquirir conocimiento y construirlo desde su propia realidad, desde las acciones concretas de su experiencia, de tal manera que hicieron cartillas sobre las plantas y sus procesos, sobre las características de los insectos cuando se hacían las mingas para prevenir y controlar las enfermedades, como la mariposa del repollo o la lechuga. En ese proceso se dinamiza una relación diferente entre maestro y estudiantes, no solo desde el saber del primero sino desde el aporte de los segundos y desde ambas partes ir compaginando hacia un proceso de investigación.

Lo que hoy es CECUCOL en términos pedagógicos es producto de ese primer momento, porque ayudó a aclarar la parte metodológica y los sentidos de las intenciones de educar. De hecho los niños y niñas de esa época hoy son padres y madres de familia y tienen una mayor sensibilidad frente a la relación con el medio ambiente y la con la tierra; a partir de la huerta comunitaria aprendieron a valorar también otro tipo de alimentos, en ese entonces se hacían ollas comunitarias, ellos las llamaban comitivas, se cosechaba de la huerta, y en ese diario vivir se establecieron relaciones mucho más importantes, como lazos de solidaridad y de compartir, entendiendo que la tierra nos da, los compañeros dan y cada uno de nosotros también debe aportar.

De esos avances en lo pedagógico comienzan a verse resultados en lo organizativo, pues a partir de esa experiencia quienes participaron fueron organizando pequeños comités, el de la huerta, el de la tienda escolar, donde ya no se vendían chicles sino crispetas, papas y aborrajados, alimentos que les nutrían y ya se había ganado una posición al respecto; hubo también un comité de lo disciplinario porque había toda una dinámica del proyecto pedagógico que permitió mirar responsabilidades y compromisos desde la participación directa, aunque lo llamaran comitivas un juego de la niñez que la gran mayoría recordamos y no ollas comunitarias, un proyecto de personas adultas, del cual hoy muchas familias hacen parte como propuesta de resistencia.

Un segundo aspecto organizativo es que a través de los niños y las niñas, se involucró mucho más a las familias, sobre todo a las mujeres; de una realidad donde muchos padres y madres preferían que sus niños fueran a pedir y a robar, incluso varios de esos muchachos murieron como

delincuentes, mientras se recuerda con nostalgia que muchos lloraban porque no les dejaban participar.

Una estrategia fue comenzar a trabajar con pollos, en ese entonces no pensando en crianza a nivel orgánico, sino como una salida económica; se hicieron varios galpones comunitarios, donde familias se responsabilizaban de criar y comercializar. Hoy varias familias siguen con esa propuesta, no desde galpones comunitarios, pero utilizándolos como fuente de ingresos y de alimentación.

El hecho de ir con el proyecto de agricultura urbana hacia fuera, articulado al proceso pedagógico, generó otras dinámicas en los padres y en las madres de familia y se convirtió en toda una dinámica popular. Surgieron exigencias que cambiaron a la organización y a la comunidad. Surgieron proyectos como el de Las Huertas Caseras, la Economía Solidaria, de Salud, de Boticas Comunitarias, todo articulado a la propuesta de Agricultura Urbana, que hoy se entiende no solamente como sembrar tomates, lechugas, cebollas, etc. porque eso lo puede hacer cualquiera, sino que ello es integrado a una apuesta por organizar más allá de la institucionalidad de una escuela, un proyecto popular.

Lo que hoy es CECUCOL en términos organizativos surge de ese proceso, cuando se comienza a observar que surgen distintas expresiones organizativas llevando a diferenciar múltiples dinámicas.

Por un lado el construir con los niños y las niñas un mundo distinto, donde sean sujetos de derechos, hoy ese trabajo desde lo que llaman Inserción Pedagógica, con un espacio donde llegan y se acogen a los niños desde los tres (3) hasta los diecisiete (17) años, para que vivan un proceso que les permita construir un proyecto de vida. El Centro Cultural se convierte en un puente entre lo público, como deber del Estado de darle educación a la población y lo comunitario, como el Centro Cultural que construye un espacio pedagógico alternativo, donde lo académico tiene una visión y se integra a la Escuela Artística Popular, para enseñar y aprender percusión, piano, danzas, etc. y que cada niño y cada niña desde su proyecto de vida fortalezca la propuesta de un Movimiento Social de Niños y Niñas en la Ladera.

Fuera del centro sede, se han formado otros grupos de niños y niñas en los sectores, en algunos casos éstos han ido definiendo su quehacer por la parte ambiental, desarrollando acciones ecológicas, cuidando sus huertas caseras y recuperando espacios para la comunidad, hoy subutilizados.

Con los y las jóvenes se trabaja en la perspectiva de que ellos tengan un espacio en CECUCOL, donde se encuentren y reflexionen, para ellos la Escuela Artística Popular ofrece danzas, música, grupos de rock, grupos de salsa y los proyectos de biblioteca comunitaria y nivelación de la primaria para personas adultas, coordinados por los jóvenes.

Con las familias y las mujeres se trabaja desde la propuesta de Seguridad Alimentaria, buscando de manera colectiva solucionar el problema de la alimentación, no solo desde el acceso, sino del tipo de alimentos, recuperando nuestros alimentos ancestrales, hoy olvidados entre tantos productos procesados por las industrias de alimentos y teniendo una dieta balanceada. En dicha dinámica hoy se cuenta con ocho (8) ollas comunitarias, fundamentalmente organizadas y orientadas por mujeres; la olla comunitaria tiene su razón de ser en la medida en que detrás de la cada una haya un grupo organizado, de lo contrario no sirve, pues lo que se busca no es vender comida a bajos precios, sino articular la propuesta de seguridad alimentaria a la manera de acceder, preparar y consumir los alimentos, esto es, agricultura orgánica desde el trabajo comunitario y familiar.

Sin embargo, se encontró que una debilidad importante es la generación de ingresos para las familias, ante ello surge la propuesta de las Huertas Asociativas y la cría de especies menores.

La huerta asociativa, es un espacio para la producción colectiva, con el criterio de que las familias que participan tienen una visión de organización, ya que producir colectivamente es más difícil que hacerlo en la casa familiar, cuando se genera una dinámica colectiva el trabajo cambia y, como se busca generar excedentes para ser comprados y comercializados en las ollas comunitarias para que las personas de las ollas tengan una alimentación sana, la exigencia en el compromiso es mucho mayor. Para la adquisición de los terrenos hoy se adelantan negociaciones para recuperar espacios baldíos.

En lo referente a la cría de especies menores, se viene trabajando con pollos, desde una perspectiva de generación de ingresos pero con el criterio de una alimentación orgánica, de tal manera que se recurre a la implementación de la lombricultura, la recuperación de los residuos orgánicos de las viviendas y la construcción de cercos vivos, esto es, reemplazar el alambre de púa por plantas que sirven de alimento para los animales. Se implementó la figura del Fondo Rotatorio con la intención de brindar a cada familia lo que realmente puede alimentar, como criterio para evitar que la gente tome muchos animales sin tener luego con que alimentarlos, el fondo rotatorio le entrega a cada familia cuanto pueda mantener de una forma orgánica, una vez comercializado el animal esta devuelve lo que recibió, de tal manera nunca hay pérdida pues siempre se va a contar con el capital semilla y además con la posibilidad de ampliar a otras familias los prestamos.

En esa misma dinámica de Seguridad Alimentaria se tiene el Banco de Semillas, este surge durante el proceso porque se reconoce la importancia de clasificar las semillas y de tener semillas para las personas que desean ingresar al proceso. El banco de semillas tiene como principios la solidaridad y el compartir y, es un espacio para recuperar, conservar, procesar y compartir semillas, en el se cuentan diferentes clases de semillas, las que están en vía de extinción, conservándolas desde una postura de defensa del patrimonio, las semillas recogidas por los participantes desde sus huertas caseras y puestas al servicio de todas las familias, permitiendo mejorar la producción dado que se escogen las mejores. El banco no se compone solo de semillas en grano, pues algunas plantas se reproducen por cogollo y colinos, por eso esta la sección de banco de plantas o semillas vivas; un elemento adicional es que el banco ha permitido que campesinos e indígenas compartan sus saberes, superando esa falsa idea de que no saben.

Se han recuperado semillas que se traen desde el campo, se valoran su nivel nutritivo, en todos los casos con resultados alentadores, por ejemplo, el frijol de año que con una sola planta en casa se recogen frutos todos los días durante uno y hasta dos años.

Igualmente con las mujeres el proyecto de Promoción de la Vida y Prevención de la Salud se materializa en las Promotoras de Salud y en los Botiquines Comunitarios. El proyecto consiste en

acompañamiento a las familias desde la prevención y desde la recuperación de la medicina tradicional; aquí los Botiquines Tradicionales son espacios donde se tienen curas naturales para diferentes enfermedades, algunos ejemplos son, el toronjil para los nervios, el paico para el dolor de barriga, el matarratón para la fiebre, donde el aporte de tres mujeres indígenas ha sido muy valioso.

Desde la propuesta de agricultura urbana se trabaja con la intención de tener una farmacia de medicina alternativa por sector, contando en cada espacio con personas que ante una enfermedad puedan decidir entre una medicina sintética y una natural, sin caer en absolutismos. Se proyecta después de varios encuentros la pertinencia de sistematizar todos esos saberes, para facilitar su difusión y evitar el acostumbrado robo intelectual por parte de algunas compañías.

Junto al Botiquín Comunitario esta la Farmacia Urbana Ecológica, como un espacio que para el control de las enfermedades que le dan a las plantas, manteniendo en ella remedios alternativos, biopreparados, insecticidas orgánicos de uso comunitario.

Una de las dinámicas más valiosas de todo este proceso es el acondicionamiento de los pequeños espacios en las casas, las familias manifiestan que antes sembraban pero no obtenían tantos rendimientos; esto se debe a la figura de Diseño Predial, es decir, como las familias conciben su pequeño espacio con una visión de largo plazo, de tal manera que se cuente con la huerta casera, el proceso de reciclaje, la cría de especies animales menores, el uso de cercos vivos y por su puesto el espacio para las personas. Aquí aparecen las Mejoradoras de Hogar, un grupo de mujeres que se dedican a plantear como puede construirse una vivienda popular desde nuestras prácticas arquitectónicas, utilizando materiales como la guadua, el bahareque, la tabla, la esterilla, entre otros, frente a cemento, el hierro y al ladrillo que hoy saturan la arquitectura urbana.

Finalmente en términos cuantitativos si bien no se tiene un proceso de sistematización riguroso si existen datos que dan cuenta de la importancia de lo relatado, por ejemplo, en lo relacionado con la cantidad de alimentos producidos en cada Huerta Casera, se tiene un promedio de seis (6) libras semanales. En el caso de las ollas comunitarias, cada familia esta ahorrando al estar

organizada en la olla, siete (7) mil pesos diarios, pues un almuerzo en la olla comunitaria tiene un valor monetario de trescientos pesos (300)

Finalmente todo este proceso permite algunas conclusiones en relación con la construcción de Ciudad desde las dinámicas locales, en este caso desde una propuesta de Seguridad Alimentaria, para expresarlas se recurre a la voz de las personas que participan en este proceso, así:

El joven Lizardo Salinas:

En el proceso se da que la gente interactúa mucho, porque acá en la ciudad la gente es como muy cerrada, solamente ella, los problemas son de ella y no se da su tiempo de abrirse a otras personas que le puede ayudar, la gente ha ido aprendiendo que no esta sola, sino que tiene su vecina, su compañera, que le puede ayudar, no siempre pero si lo puede hacer.

El señor Aníbal Roa:

Un elemento para ello es la solidaridad, en plantearse vainas conjuntas diferentes, en caso de las compañeras la solidaridad es algo fundamental que se ha ganado, por ejemplo cuando se enferma una compañera todas las demás personas pendientes de que le paso, que necesita, y eso aporta mucho.

Y la señora Bernarda Pabón:

Yo pienso que una de las cosas, es que a veces la gente piensa que la ciudad es lo que esta en el centro, porque así se lo han metido en la cabeza, un elemento que estamos aportando en el cuento de construir ciudad parte de tres elementos: uno, que no podemos concebir la ciudad sino concebimos una apuesta de desarrollo local, en la medida en que lo hagamos que pasa por la construcción de tejido social, de mejoramiento de la calidad de vida, de relaciones políticas y de participación, en esa medida estamos construyendo una visión de territorio distinto, no el definido desde un Estado creado con intereses, pienso desde las experiencias con la niñez y sobre todo con la agricultura urbana, donde se acerca físicamente al territorio, estamos influyendo en la transformación de esa concepción de territorio, entonces, creemos que desde lo micro, que desde lo local, pero con una apuesta

política estamos construyendo una visión de territorio alternativa con la niñez, la juventud y las personas adultas, particularmente las mujeres, y esa medida una visión de ciudad también distinta, una ciudad que no sea excluyente sino inclusiva, porque a nosotros, a los pobres nos han dado los extremos, lo mas malo de toda la ciudad, pero en la medida en que nosotros como comunidad, como movimiento popular organizado veamos que nuestras apuestas son de transformar desde de una visión de desarrollo lo territorial podemos hacer incluyente la ciudad, y no solamente ciudad, sino unas formas de poder alternativas, y de un país diferente.

### *Agricultura en la Ciudad*

Las memorias no son estáticas y en ellas la vivencia cotidiana, se torna experiencia histórica, y define cuanto las personas son y hacen, en el caso compartido las experiencias de agricultura urbana contribuyeron a formar personas y comunidades con concepciones y prácticas distintas al proyectado por la Elite. El aporte dado se ubica desde tres aspectos: primero, lo pedagógico; segundo, lo organizativo y; tercero, lo económico. Como impacto pedagógico toda esa generación de dinámicas de encuentro reflexivo y práctico de personas de una o varias comunidades para enseñar y aprender de una manera prudente y coherente con su realidad; por organizativo el impulso, fortalecimiento y creación de comunidad, grupos y acciones para la transformación de una realidad injusta y; por económico entendemos la generación de ingresos, no únicamente a través de vía comercialización de los productos cultivados y criados, sino a través del autoconsumo, el trueque entre las familias, el uso de medicinas naturales menos costosas y una alimentación comunitaria.

Para finalizar una cita me permite insistir en la existencia de un proyecto de ciudad en Cali, que desde lo popular avanza, no sin dificultades, no sin esperanzas y aciertos.

...La ciudad son las representaciones mentales, las imágenes o imaginarios que sus pobladores elaboran y dejan grabadas en sus memorias, memorias que no son estáticas y se van recreando en la vivencia histórica y espacial que se hace cotidianamente de ella...<sup>9</sup>

---

<sup>9</sup> RUBIO G, Julio César. Diálogos de Ciudad, artículo publicado en la Revista Trayectos. Fundación Universitaria Luis Amigo. Julio – Diciembre de 2004. Palmira. Página 41.